PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

PAGO ADELANTADO

Capital.	Ptas.	4'50
Fuera (pagando en la Admón). .	»	5
dem (id. á los comisionados).. .	»	«5,50
Europa y Antillas.	»	10
Países de la Unión postal y Filipinas.	»	15

Comunicados, á precios convencionales.

DE VENTA.—Plazuela de la Luna, 3; kiosco de la Plaza de la Libertad; estanco de la calle de Hernan-Cortés

Número suelto, 5 céntimos, atrasados, 10.

EL ATLÁNTICO.

PRECIOS DE ANUNCIOS

PAGO ADELANTADO

4.ª	plana, la línea.	5	cts. de pts
3.ª	» »	10	» »
3.ª	» (lugar preferente).. .	20	» »
3.ª	» (reclamos).	25	» »
1.ª	» la línea.	30	» »

Sección de noticias, 0,50

Esquelas de defunción.—A dos columnas, 1.ª plana, 20 pesetas; 3.ª, plana, 15, y 4.ª plana, 10.—A una columna, 1.ª plana, 15: 3.ª plana, 10; 4.ª plana, 5.—A tres columnas en 1.ª plana, 50 pesetas.

Suscriptores, 10 por 100 de rebaja.

AÑO VIII.—NUMERO 229.
TELÉFONO NÚM 25

SANTANDER.—LUNES 21 DE AGOSTO DE 1893

REDACCION Y ADMINISTRACION, LUNA, 3.
TETÉFONO NÚM. 25

✝

EL SEÑOR

D. Valentin Bolado y Bolado

HA FALLECIDO

el 19 de agosto de 1893

R. I. P.

Su viuda, hijos, hermanos, hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes

Suplican á sus amigos se sirvan encomendarle á Dios y asistir á los funerales que se celebrarán á las diez y media de hoy, 21, en la iglesia de Santa Lucía.

Santander 21 de julio de 1893.

No se reparten esquelas

✝

Doña Ascensión de la Hoz y Prieto

Viuda de Santibáñez

falleció el 18 del corriente en la villa de Torrelavega

después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su madre, hijos, hijos políticos, nietos, hermanos, hermanos políticos y demás familia

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendarla á Dios y asistir á los funerales que por el eterno descanso de su alma se celebrarán en la iglesia parroquial de citada villa los días 22 y 23 del corriente, á las diez de la mañana, por lo que quedarán agradecidos.

OBLIGACIONES HIPOTECARIAS

DEL FERROCARRIL DEL NORTE

(ALAR Á SANTANDER)

Debiendo verificarse á principios de septiembre el sorteo de amortización de estos títulos los tenedores que gusten suscribir para evitar el quebranto de amortización á la par, pueden presentar sus resguardos en esta ciudad, Muelle, núm. 7.

Santander 1.º de agosto de 1893.

EL LOCO

(CUENTO)

No obstante mi escepticismo, comprendo que hay hombres llenos de bondad y dulzura. Y los pocos que hay, pues ca i todos son perversos, tienen un corazón tan blando, tan exento de egoismos y maldades que inspiran lástima y tristeza.

Recuerdo casualmente una historia que me contaron de uno de estos infelices que se vuelven locos por no poder soportar una desgracia, y voy á relataros el suceso con la mayor brevedad que pueda.

Cerca de la villa de M. están las ruinas de un castillo feudal y los pocos días de verano que pasé en aquella población, los empleaba en pasear por los hermosos campos y abruptos paisajes que embellecen toda la comarca. Una tarde me dirigí hacia el castillo. Caminaba yo con las manos atrás y lentamente cuando de pronto sentí en mi cuello una de hierro atenazándome convulsivamente. Era una mano fria, nervuda y crispada. Medio asfixiado ya, y haciendo un esfuerzo, dí un paso adelante para desasirme de ella y volví el rostro en seguida que pude para ver quien me quería tan mal. Era un hombre con el rostro pálido y los ojos espantados y feroces.

Sentí, lo confieso, el insulto que le hice ofreciéndole mi bolsillo, pues luego que supe su historia me ha conmovi- hondamente mi propia acción mala.

Entonces él, sin mirarme siquiera, me contestó sombríamente:

—Ah, no sois vos, no sois vos. Podeis continuar por vuestro camino.—Y diciéndome adios con la mano, me volvió la espalda, se introdujo en los patios desiertos de la fortaleza, y un instante después le ví asomado á una ruinosa ventana. Luego me dijo.—Estoy en acecho y os he dicho que podeis continuar por vuestro camino. ¿Qué haceis ahí ya?—Y me miró con una fijeza que helaba los miembros.

Me aterró el mandato enérgico de la mirada que tenía una elocuencia y una lógica invencible y opté por seguir mi paseo sin replicar, convencido de que aquel hombre tendría sobrada razón para vivir en tan romántico aislamiento. Y después que volví á la aldea de M. me contaron el suceso tal como le transcribo.

—

—Hace más de treinta años que ese hombre no ha bajado al pueblo. Encerrado en aquella soledad, detrás de aquellos muros verdosos y sombríos, ha pasado casi toda su vida, asomado á la ventana durante el dia y por la noche oculto no se sabe donde, pues varias veces hemos tratado de sorprenderle y nunca hemos podido satisfacer nuestra curiosidad. Solo hemos oído, cuando entrábamos cautelosamente, una canción amorosa, siempre lejana y confusa. Tan vaga, tan igualmente perceptible desde todos los sitios, que jamáe pudimos orientarnos por ella. Después oíamos «papá, papá ¿por qué me quieres tanto?» Pero era la misma voz la que pronunciaba esta tiernísima frase, solo que estaba fingida, imitando la delicada pronunciación de un niño de pocos años.

Y aparte de estas cosas, nunca pudimos saber más de lo que hacía el pobre loco en aquella soledad grave y misteriosa de las ruinas. Sobre todo después de tan larga estancia.

Es lo cierto que este hombre estuvo casado, allá en su juventud, con una muchacha tan linda y sutil, tan llena de gracia y dulzura que se la tenía por la más hermosa de estos alrededores. Y su fama era bien justa y merecida, pues yo recuerdo sus ojos tristes, su rostro pálido y su cuerpo delgado y elegante. Enamoraba la viveza de sus movimientos y llegaba á lo más hondo de su corazón la música de su voz impresionable y blanda. Agregad que era buena como una virgen del cielo y juzgaréis del amor de ese loco que acabais de ver entre las ruinas del castillo. Mas como la felicidad nc existe en la tierra, pues sabéis que Dios se ha complacido en inventar la palabra para nuestra desesperación, ocurrió por último lo que suele ocurrir constantemente. Que cuando más se amaban, cuando se eran más necesarios en la vida, se murió la excelente muchacha.

El no lo quería creer, la vió muerta, con los párpados caídos, las cejas de ébano, el rostro y las manos de nieve... Vestida siniestramente de negro y atado de la cabeza á la barba un pañuelo que le cercaba la faz y le impedía el vómito espumante de la descomposición... Así la vió después de muerta y sin duda impresionóse violentamente su cerebro con aquel cuadro de la miseria humana, porque á los pocos días empezó á dar algunas señales de enajenación mental.

Tenía la preocupación del pobre niño que le quedaba. Era de pelo rizado y carita redonda como la de un angel. Y á todas horas, en todos los momentos le asaltaba la terrible idea de que también se le muriese, lleno de esa superstición que invade á muchos infelices cuando acaban de perder algun miembro querido de la familia. ¡Ah! Yo mismo he sufrido idénticas torturas en parecidas ocasiones, porque soy muy supersticioso, debido acaso á mi temperamento melancólico y sombrío. Pues bien, su pequeñuelo era su felicidad relativa, porque con él hablaba por la noche en las soledades de la casa y con él recorría los campos y las márgenes de los ríos en los abrumadores días de recuerdos.

Pero una tarde el niño desapareció y por ningún lado le encontraban. Ya era la segunda vez que se perdía, pues en otra ocasión, cuando vivía su madre, el rubio pequeñuelo de ojos azules desapareció también y le encontraron en el campo solo y debajo de la noche.

¿De qué provenían estas desapariciones? De pronto se acordó de haber oído contar á su mujer una historia amorosa que á ella le preocupaba muy amenudo y que él no le supo dar importancia jamás. Era una historia de cuatro palabras tan solo. Víctor se había prendado de ella como un loco y cien veces que le contó sus amores, otras tantas se había reído la buena muchacha de aquellos delirios juveniles. Le miraba con indiferencia, con esa frialdad inconsciente, pero cruel, que hace á los hombres buenos, locos y feroces y asesinos con premeditación. Y un día le dijo:

—Es preciso que me quieras. Pídeselo á Dios y dí que transforme tu ser, tu esencia, para que tu espíritu se incline al mío. Porque yo te amo, y el exceso de este amor traerá la brutalidad, y ésta la venganza...»—y cuando ella se iba á casar con ese hombre que habeis visto, locamente enamorada de él, Víctor, persiguiéndola una noche á través de las calles con la tenacidad de enamorado y la alevosía de asesino, la dijo, por última vez y con un laconismo siniestro: «Te has olvidado de mí? ¡Pues este puñal degollará tus entrañas!...

Sospechó entonces, recordando el terrible incidente amo oso que le contó su mujer. Y buscó por todas partes al hijo de su corazón. A todos preguntaba: ¿habéis visto á mi pequeñuelo? ¿No sabéis de él? ¿Le habéis visto pasar por aquí?—Y si encontraba un corro de niños que jugaban entonando uua canción tradicional, les decía: «¡Hola! ¿Verdad que habéis visto hace poco pasar por aquí un niño de ojos azules y carita de angel, como la vuestra! ¿Qué decis?—Y el pobre padre esperaba la contestación marchándose luego desconsolado, siempre con las mismas preguntas y ahogándose de penas, corriendo por las calles y los campos. Todo el pueblo estaba conmovido. Muchos le acompañaban, buscando en todas direcciones y prodigándole consuelos para calmar aquella desesperada angustia. Pero no conseguían nada.

Por fin recorrieron los campos, las alamedas, los ríos, las afueras en general. Y cuando entraron en el castillo allí le hallaron al angel de Dios tendido en el suelo, con una puñalada en el pecho, llenos de sangre la carita, el pelo ensortijado y los ojos azules y grandes... Se quedó estupefacto, imbecil, inactivo. Por el momento no lloró, ni rió de locura, ni se sintió feróz, se quedó anulado su sentimiento por exceso de pena; y le trajimos á casa sin esfuerzo alguno, como á un sujestionado. Pero después de los primeros días, abandonó su hogar y hace veinte años lo menos que se fué al castillo de donde no ha vuelto nunca y de cuya vida interior apenas si tenemos la menor noticia, exceptuando la que ya le he contado á usted al principio de esta relación.

Y allí vive, siempre en acecho, con la idea fija de que puede volver el criminal llevado por el remordimiento de la conciencia.

—¿Es decir—esclamé entonces—que estoy de enhorabuena, porque ese pobre loco no me ha confundido con el matador de su hijo?

—Ni más ni menos,—contestó sonriéndose mi historiador.

R. SÁNCHEZ DÍAZ.

Reinosa.

Toros

Salió el sol por la mañana
trayendo de fiesta el traje,
con cara de vivo fuego,
espléndidos los encajes
de la mantilla, y en ella
un clavel como un granate.
Salió para la corrida
con miedo de llegar tarde;
pero supo en el camino,
por telegráfico parte,
que la de mantilla negra,
gualdas vueltas, preparábase
á presidir,—aunque en nombre
y cerca de ella el Alcalde;—
y Febo-rey, envidioso,
soltó los ricos disfraces,
porque reinar no podía
donde tal reina reinase...

Todo lo cual decir quiere
que el cielo empezó á nublarse;
y que, á las cuatro y nublado,
con tristeza en los semblantes
íbamos hacia la plaza
muchas personas formales;
porque son sin sol los toros,
como callos sin picante,
como tortilla sin huevos,
como entierro sin cadáver,
como posada sin chinches,
como concejal sin *fraque*,
que no va á las procesiones...
¡lo único para que valen!

—

Regaron la plaza, tocaron tres piezas;
Soroa á la pista dió dos ó tres vueltas;
paróse de frente á la presidencia;
y toca que toca, y espera que espera,
Lavín, el Alcalde, ni viene ni llega...
Por fin, agotada toda la paciencia,
ve el pueblo que al palco asoman la jeta
Alcalde y consocios, y aquél, de etiqueta,
avanza y saluda de buena manera.
La plebe le aplaude, de entusiasmo llena...
(¡Dios mío!.. ¡qué aplausos algunos se (llevan
por trazar un círculo con una chistera!)

—

Después de esta ovación á don Fernando, salieron los chicos; corrieron la llave dos papagayos ecuestres,—á los que se permitió silbar el público porque estuvieron largo rato cabalgando al galope, como si en el programa hubiese carreras de alguaciles—y, previas todas las demás solemnidades del ritual, se abrió el chiquero.

—

Azulejo de nombre,
colorado de traje,
bien dispuesto de cuerna,
el primer *susto* sale;
despabila ilusiones
humano-caballares
y hace zafra de Zafra
y del otro montante.
Espartero anda al quite
y se luce en los lances;
los de *aúpa* agradécenlo,
los señores lo aplauden.

El toro aguantó cuatro pullazos, aparte de algunas de refilo; desmontó tres máquinas automóviles, y últimamente se echó á la espalda un caballo suelto.

La caballería andante
sufrió más de tres *colás*,
unas veces por delante
y otras veces por detrás.

—

Los niños despachan con un par y dos medios, todo al cuarteo; bueno el entero

El medio último produjo un poco de emoción al autor, por ganarle terreno el toro.

El *Espartero*, de azul *foncé*
y golpes de oro...—ó de *doublé*,—
como un valiente al toro fué
y tendió el trapo y... ¡verá usté!

La faena fué ceñida y rápida, dando tres solos pases, dos naturales y uno de pecho; y el *Espartero* entró con coraje y dejó una estocada en las péndolas, hasta la mano.

El *mú* se desploma;
después se levanta;
cae muerto, y el público
aplaude al de *Esparta*,
le tira cigarros,
le grita y le aclama...
¡Eso es ser torero...
y no dar la *lata!*

La lidia del primer toro duró doce minutos.

—

Caballero era el segundo;
le pusieron ese nombre,
sin duda, porque en el mundo
depende todo del nombre.

Negro, astillado de entrambos, salió con pies, metiéndose con los caballos por gana de buscar cuestión, sin atenerse á las reglas.

Después de los indicados atropellos del arte, el caballero mostró codicia por los picadores, y, siempre recargando, acometió seis veces y ocasionó cinco derrumbamientos.

El *Espartero* sigue cuidando la ropa de sus picadores.

Uno de ellos se apea á la carrera del potro y recibe un tumbo gratuito...

M.E.C.D. 2017

Un conductor del tranvía
que allí estuviese, al instante
el peligro advertiría...
¡Apearse hacia adelante!

—

Antolín entró al cuarteo, consintiendo, y dejó un buen par. Luego otro á semejanza del primero.

Rogel colgó otros dos pares al cuarteo.

—

El *Espartero*.—Una faena brevísima: cuadra el toro y cuando el valiente maestro iba á tirarse, el capote de un *adlátere* descompone el cuadro.

Sin pasar más, quedando el toro preparado, el *Espartero* entra con un volapié superior, atracándose de toro.

Este rodó como una pelota.

Ovación número dos.

En toda la lidia del segundo se invirtieron 14 minutos.

——

Finito se llamaba
el animal tercero;
la facha que sacaba
era de jabonero;
los cuernos bien llevaba;
de piés era ligero.

Cinco varas y dos tumbos: hé aquí lo que hicieron los del sotabanco.

El *Blanquito* va al relance
de un capote,
á poner por tal sorpresa
palitroques
y en los morros de *Finito*
encontróse;
el cual *Finito* por tonto
no le coje.

Dejó ese par y medio que puso á la carrera, al buen tuntun y á salga lo que saliere: que todo viene á ser una cosa misma.

García prendió uno bueno al cuarteo.

—

El toro llegó á la muerte receloso, quedándose y queriendo coger.

El *Espartero* hizo prodigios en la brega, empleando la faena que permitía el animal, y materialmente sacudiéndosele de encima con la muleta, con una serenidad pasmosa, sobre todo cuando la intervención de un ayuda le echó el toro encima y le obligó á cambiar en la misma cabeza, casi cogido ya.

Después de esto soltó un pinchazo, tratando de aprovechar, pero en el momento que humillaba el toro; luego otro; y por fin se tira con todo el cuerpo, se descompone el toro otra vez, y resulta una estocada contraria y caída. Vuelve á la faena, metiéndose entre barrera y toro, sin terreno; nos da otro par de sustos; da otro pinchazo; luego otra estocada baja también; y, por último, descabella.

Un toro tan guasoncito
no se presta á otro trabajo.
Eso mereció *Finito*,
¡por marrajo!
El matar no extrañaría
que no aplaudiera la gente...
Si acaso, lo merecía
¡por valiente!

——

Generoso. Negro y de cuernos dispuestos para demostrar fácilmente la *generosidad* del propietario de ellos.

La demostró, en efecto, con la caballería, pues abusó un poco de la *suerte*. Aguantó cosa de diez lanzadas, descontados los marronazos, coladas y toques de refilón.

Uno de los caballos separados de su cara mitad, echa á correr tras del toro, le alcanza por detrás y le echa los brazos al cuello.

Y la gente democrática
que vió tal rapto de pena,
creyó asistir á una escena
esencialmente dramática.

Los muchachos cojieron los palos con buena voluntad; pero habiendo quedado atravesado un caballo en la puerta de arrastre, y abierto por allí el corral de arrastre, sintieron, á no dudarlo, alguna zozobra de que el toro pasase al *spoliarium* y se metiera con los muertos.

Por eso, según barruntos,
los chicos lo hicieron mal:
por respeto á los difuntos...
¡cabal!

Corramos un velo sobre la escena y una raya sobre las notas.

Generoso llegó á la jurisdicción del *Espartero*, hecho un costal de malas intenciones; y además, al empezar este tercio había aparecido en un palco la *Bella Chiquita* que, notada por los espectadores, llamaba la atención y permitía al diestro cierta libertad.

Comenzó á pasarle de lejos, librándose con serenidad de las asechanzas del animal, que se mostraba decidido *esparterista*; rectificó después el sistema; trató de aprovechar y dió un pinchazo.

La malicia del toro
mareó al matador;
con arreglo al buen arte
de matar desistió;
por detrás y á mansalva
al cornudo guasón,
le soltó un bajonazo,
bajonazo traidor,
y sonaron los pitos...
y era justo, por Dios!

——

El quinto era *Rubito*
de nombre y de color;
de libras, ojinegro;
algo corni-*gachón*;
del izquierdo *astillado*;
y cojo, que es peor...
¡Menuda fué la grita
que por su falta oyó!;
pero no pudo, al pobre,
servirle de excepción:
Fue *quinto* y como á un quinto,
así se le trató.

Se comprende que arremetiendo á los de á caballo hasta siete veces, se convenciera de que le faltaba poder, y que la falta le venía de atrás.

Le dejaron clavada una pulla; y él en venganza proporcionó un tumbo colosal á un picador.

Sonó como sonaría,
un fardo de á tonelada
cayendo en la tierra fría...
desde una torre elevada!

Antolín y su consorcio adornaron al *Rubito* con tres buenos pares, y pasó el asunto á informe del *Espartero*, que tuvo ayer desgracia con algunos toros: pues éste, que era noble y de buenas condiciones para lucirse con él como con los dos primeros, se hizo receloso é inquieto, y se arrancaba con frecuencia.

A pesar de lo cual la brega, precipitada y todo, no fué censurable.

Pocos pases precedieron á un pinchazo en hueso; y casi en seguida, á un volapié dado, más que con la mano con todo el cuerpo. El *Espartero* salió de rebote, gracias á haber dejado sin fuerzas á su enemigo.

Con el cual acabó el puntillero *tirándole* con acierto la puntilla.

Palmas, cigarros y otros detalles
al *Espartero*...
¡Aun hay vergüenza!..¡aún hay valientes!..
¡aún toreros!

——

El sexto, un tal *Milano*,
era negro, listón,
y en armas... un *Roldano*.

Toma una vara, y otra; y en ésta el picador se apea precipitadamente, como el que cae de una gran altura.

La cuarta puya
toma *Milano*,
pero la quinta...
la toma el rabo.

El *Blanquito* clava un par desigual y la mitad de otro el señor García.

Y otro por *Blanco*
pone al relance,
bastante bueno...
¡Dios se lo pague!

El general, después de pasar *naturalmente* y otro poco con la derecha, sufre un desarme.

Acaba de poco más de media estocada en su sitio.

¡Bien! Decididamente
eres buen chico.
¡Buena mano! ¡buen puño!
¡buen ojo... *clínico!*

—

Resumen: Buena corrida:
buen ganado y buena gente,
y además bien dirigida...
La presidencia entendida;
Espartero... ¡hecho un *Regente!*

CAUSA POR FALSEDAD

Dice el querellante que examinando don Eusebio las cartas en casa del declarante, que poco antes había visto con él en Valladolid, no sabe si en mayo, ó en junio ó en abril, descubrió la falsedad.

El señor Solano pide que conste, y renuncia á ello, ante una observación de la presidencia.

Dice que no cumplió su propósito de entregar á su abuela los bienes que traía de su tío; porque el recibimiento que ella le hizo le dió á entender que mejor estaban en sus manos.

Que su abuela gastaba alhajas, regalo de su hijo, y de su nieto que también la regaló un rosario engarzado en oro.

No trató de apartarla de Mora, porque el recibimiento que ella le hizo no era para esperar, sino para irse.

Dice que su tío dejó millones.

No sabe por qué el señor Mora, cuando él saliendo de casa de su abuela se fué á visitar á don Angel Lloreda, se negó á acompañarle.

Que la criada que fué á buscarle el coche para marcharse era Marcelina Escalada.

Dice que al señor Cáraves, presentándole las cartas, le consultó que debía hacer para impedir que el señor Mora siguiese administrando los bienes de su abuela; y le aconsejó lo que ha dicho, y que no lo hizo por la razón dicha también.

No creía que Mora la robaba; pero sí que presentaría las cuentas *bien;* «no creí que el robo llegase á donde ha llegado». En 1883 tenía buenos antecedentes de Mora.

Respecto á las acciones que valían 40 duros, repite los valores que han tenido, y el señor Solano hace leer la certificación del Colegio de corredores de la Habana, que consigna las cotizaciones; y hace observar al declarante que, según él, le daban por las acciones más de lo que valían.

El señor Solano le pregunta si no es cierto que en el portal del señor Agüero, el querellante y don Eusebio Ruiz le llamaron (al señor Solano); le dijeron que le habían seguido desde lejos, desde casa del marqués de Villatorre (don Vicente dice que no sabe dónde vive ese señor; se lo dice, y asiente); le dijo don Eusebio que aquel pariente suyo tenía que darle el encargo de un instrumento (no recuerda detalles el declarante; que era extender un poder (asiente) y que él manifestó extrañeza porque don Eusebio no era cliente suyo. El declarante dijo que sí, y que contestó: «ahora mismo vamos á la notaría», pero que estaba el señor Solano en la calle; á lo cual observa éste que estaba en la puerta ó en la escalera de la casa; pero que no puede discutir con el testigo.

Sigue preguntando, si es cierto que fueron á su despacho y que al oir el nombre de don Leocadio de la Mora y el de doña Juliana, díjoles que le sonaba este nombre y el del querellante,—porque había defendido á don Leocadio en un pleito con una casa de comercia—y le preguntó si era el nieto de doña Juliana.

—Me preguntó usted si era el que había facilitado la carta para que demandaran á Mora los fabricantes.

—¿Y no me dijo entonces que había muerto su abuela, y que no le habían avisado, y le dije que estaba mal hecho?... Y no me preguntó usted si su abuela había otorgado algún documento, y le dije á usted que sí, que un poder, del cual no podía enterarle porque había otros interesados. (El primer día que eran cinco ó seis).

Continúa en esta forma el interrogatorio; preguntando si no le dijo que el interesado era Mora y que tenía que consultarle; que el declarante vió al señor Solano tres ó cuatro veces...—(y el señor Presidente le interrumpe para que pregunte de otro modo).

El declarante niega que le manifestase que el documento porque él preguntaba estaba en la testamentaría de su abuela y que allí podía verle.

Niega haber escrito don Leocadio desde la Habana diciendo á doña Juliana que estaba en posición de proteger á la familia y que mandara á don Fermín; y que éste fué bajo su protección.

Niega haber ido él mismo á la Habana por recomendación de Mora, y que antes le favoreciera, ni á su familia, y dice que aunque don Leocadio satisfizo la asistencia médica fue por cuenta de don Fermín.

Dice que él no le pidió dinero en la Habana á don Leocadio, sino que fue éste quien se le ofreció.

Continuando el interrogatorio en el mismo sentido, el señor Solano pide que se lea una carta del declarante á don Leocadio de la Mora, fecha 4 de enero de 1879.

Se leen estos párrafos, indicando cada uno de ellos el señor Solano:

«Señor don Leocadio de la Mora.—Castañeda.— Querido tío... Como usted comprenderá, tío, el señor don Fermín está decidido á perjudicarme por todos los medios posibles, pues de otro modo, me hubiera dado el dinero de momento. Mentira parece que sea de mi familia, pues no corresponden sus sentimientos á los que aquellos tuvieron. Después de haber estado yo hablando con él, les hizo el relato de todo á sus ¿amigos? entre los que se encontraba el famoso y célebre Sañudo con F. Muela compañeros inseparables hasta en proyectos de sociedad con el mismo dinero que usted me ha ofrecido (así lo tengo entendido) Fermín les decía «al fin este puñ... se salió con la suya» á lo que contestaron: «si no habría medio de desbaratarlo todo»...

Sañudo salió para Europa el día 2 sobre la marcha; sin duda lleva un bien meditado plan, pues creo que mi tío les habrá ofrecido su protección... ¿con los fondos de usted... ¡Quién sabe!...

Tío: usted que tiene una gran esperiencia en materia de negocios comprenderá perfectamente lo delicado de mi posición; posición que solo espero salve usted... á no ser por la confianza que en usted tengo hubiese jugado el todo por el todo...

...No me ha sorprendido el contenido de la suya. La acción tiene para mí tanta importancia y es de tanto valor que jamás podré olvidarla. Soy joven y algún día sabré probar á V. que ante todo soy hombre agradecido. Usted será la base de la consolidación de mi porvenir, y si Vicente Ruiz no contaba hasta hoy con nadie en este mundo, en lo sucesivo podré decir que á falta de un padre, cuenta en la actualidad con un verdadero amigo, con un bienhechor á quien todo se lo deberá...

En cuanto á la escritura social ésta llevará una cláusula, esplicando que en caso de fallecimiento, los 30.000 duros son de la pertenencia de V. y además se puede hacer un documento aparte donde diga que en caso de esa desgracia, no solamente es suyo el capital, sinó que le hago cesión completa de los productos que tenga en el transcurso del tiempo...

...Este amigo me dice que está muy enterado de que hace tiempo se está trabajando en la casa con el dinero de usted y que además á usted se le decía que no estaba colocado. Esto le probara á usted lo que no tengo necesidad de decirle.—Suyo, Vicente.

El querellante reconoce la carta á petición del letrado.

El señor Agüero pregunta acerca de lo que se refiere á su defendido.

Se suspende la sesión hasta el lunes á las nueve.

Sección de noticias

Mareas

AGOSTO 21—*Pleamares:* 10'32 mañana (coeficiente 29), y 11'18 tarde (coeficiente 30).—Bajamares: 4'22 mañana y 5'3 tarde.

——

A la entrada de la Plaza de Toros le fue robado á un caballero un reloj de plata con las iniciales E. L. y una leontina de double fino.

——

En el principal está depositada, á disposición de su dueño, una blusa azul, en cuyos bolsillos tenía una cartera y documentos, que se encontró en la carretera de las Presas.

——

A las seis y media de la mañana de ayer, en la segunda playa del Sardinero, fue detenido Cesar Quero, vecino de Cueto, que llevaba seis pollos sin haber pagado los derechos de consumos.

——

En poder de don Pedro Gómez vecino de Torrelavega se halla una cerda blanca de la raza llamada «Chata»; procede de Santander y debía hallarse junto á los almacenes donde dicho señor embarcó el jueves 20 reses, en el ferrocarril, sin darse cuenta de que llevaba 21 hasta su llegada á Torrelavega.

——

El Ayuntamiento de Piélagos ha declarado prófugos á los mozos José Sánchez Castañeda; José Bolado Torre, José Carrera Torre, y Miguel García de la Riva, del reemplazo del año actual.

——

Los poseedores de carruajes de lujo deben presentar en la Administración de contribuciones de la provincia, los de la capital, y en las respectivas alcaldías los de los pueblos, las declaraciones á que se refiere el artículo 12 de la Instrucción provisional inserta en la «Gaceta» del día 16 del actual.

El plazo para presentar estas declaraciones termina el día 15 del próximo mes de Setiembre.

——

El sábado entró en Castro Urdiales el vapor «Ciervana», procedente de Cardiff, en lastre; y salió el «Abanto», para Stockton, con mineral.

——

La guardia civil del puesto de Luena ha detenido y puesto á disposición del juez municipal de Vega de Pas, dos sujetos llamados Marcos Oria Martínez y Manuel Cano Pardo, como presuntos autores de cinco puñaladas inferidas á Casimiro Gómez Ortiz la noche del martes, en el sitio denominado «Bolera del realista».

——

En el pueblo de Riba, del Valle de Ruesga, hace pocos días robaron á un carretero llamado Faustino Samaniego, una banasta de tomates. Como presuntos autores del hecho han sido detenidos los vecinos Tomás Setién Arredondo y Vicente y Juan Pérez Galán.

——

Ayer fueron curados en la Casa de Socorro:

Policarpo Gutierrez, de 27 años; quemadura en la región glútea izquierda.

Luisa Montes, de 63 años. La inflamación impidió hacer el diagnóstico.

María Collia, de 24 años: quemadura en la córnea del ojo derecho.

Primitivo Teodoro, de 5 años: herida contusa en un dedo de la mano derecha.

Felipe Sanz, de 13 años, contusión en el pie izquierdo.

José García, de 35 años; herida contusa en la encía de la mandíbula inferior.

——

Los señores don Laureano de las Cuevas y don Guillermo Gómez Ceballos, vocales de la Comisión provincial, han sido designados por esta para que en su nombre salúden y cumplimenten el Nuncio de Su Santidad, á su llegada á nuestra provincia.

En nombre del cabildo catedral lo harán don Salvador Ordoñez, don Juan Bautista Rubin de Célis, magistral y doctoral, respectivamente, de esta Corporación. El Nuncio llegará en el tren expreso de hoy á Torrelavega donde se le prepara un recibimiento digno de su alta gerarquía.

——

El sumario del núm. 30 de *La Ilustración Española y Américana*, que hemos recibido, es el siguiente:

Texto.—Crónica general, por don José Fernández Bremón.—Nuestros grabados, por D. G. Reparaz.—El Egipto y el Siam, por el Exmo. señor Conde de Coello.—K. Becita, por don José Ibáñez Marín,—La Reconquista de Buenos Aires, por don Juan García Al-deguer.—Señales de los tiempos, por don A. Sánchez Pérez.—A Antonio Vico, poesía, por don José Jackson Veyan.—Marichu, por don Alejandro Larrubiera.—Por ambos mundos, por don R. Becerro de Bengoa.—Sueltos.—Libros presentados á esta redacción por autores ó editores, por G. R.—Anuncios.

Grabados.—Córdoba: Portada de la case llamada de Jerónimo Páez en la plaza del mismo nombre. (De fototipia de los señores Hauser y Menet.)—Bilbao: el puente Palacio, inaugurado el 28 del pasado. Vista parcial tomada desde el hotel de don José María Martinez de las Rivas.—Bilbao: Vista del conjunto del puente Palacio en la desembocadura del Nervión, entre las Arenas y Portugalete. (De fotografía de don Carlos Faribault.)—Bellas Artes: Madrid. Exposición del Círculo de Bellas Artes en 1893. «Un rincón de Galicia», cuadro de don Aureliano de Beruete.—«Un par de autonomistas», cuadro de Mistress Luisa Starr Canziani, expuesto en la Sección Inglesa del Palacio de Bellas Artes de Chicago.—«Lectura interesante» cuadro de Andreotti.—«Toros en Salamanca», composición y dibujo de don Daniel Vierge.—Excmo. señor don Eduardo Vincenti y Reguera, director general de Instrucción pública,—Canal de la Mancha: Proyecto de puente de 120.000 pies de largo para unir las costas de Inglaterra á las de Francia.—La cuestión de la plata en los EE. UU. de la América del Norte: Vista interior del depósito de plata en la de Tesorería Washington; Funcionarios de la Tesorería pesando sacos llenos de plata.—Retrato de don Juan Soler y Miravent, decano de los médicos de Cádiz.

——

El 9 del actual desapareció del monte de Barcenilla una vaca como de ocho años de edad, y raza tudanca, astas atrentadas, color parda y estil.

La persona ó autoridad que tenga noticia de dicha res se le suplica traslade la noticia al dueño de la misma, don Isidro Vida Oruña, vecino de dicho pueblo de Barcenilla, quien además de agradecérselo, está dispuesto á dar la gratificación correspondiente.

BENET, DENTISTA
Hernán-Cortés, 7 pral.
ESPECIALIDADES
Porcelain and gold growns.=Bridge-Work
ORIFICACIONES
Horas libres durante la semana:

20, Domingo..	»	»	10	11	»	»	»	»
21, Lunes.....	8	»	»	»	»	2	»	5
22, Martes.....	8	9	»	»	»	2	»	5
23, Miércoles	8	9	»	»	»	2	3	» 5
24, Jueves.....	8	»	10	»	12	»	2 3	» 5
25, Viernes...	8	»	10	»	12	»	2 3	4 5

Se puede pedir hora por teléfono 226

ESPECIALISTA EN PARTOS
LÓPEZ PEREDO
DAOIZ Y VELARDE, 21, 3.°
Consulta diaria de once á una.

Don J. B. RUIZ, Dentista, Plaza Constitución, 4, 2.°

Alcance telegráfico postal

Santa Cruz de Tenerife 18.—Ayer salió para Cádiz el crucero «Isla de Cuba».

Hoy se ha constituído la Diputación provincial después de ocho meses que ha estado sin funcionar.

M.E.C.D. 2017

Espérase de un momento á otro la nueva convocatoria para la elección de la senaduría vacante.

Esta noche es esperado el vapor trasatlántico «Ciudad de Cádiz», procedente de Buenos Aires.

Bruselas 19.—La Cámara de diputados ha aprobado el proyecto relativo á la elección directa de los senadores, reduciendo el censo y prescindiendo de la categoría de capacidad.

Londres 19. — Despachos de Simla (India inglesa) dicen que el secretario de Estado ha vendido billetes del Consejo de las Indias á 16 peniques.

Añaden que esta medida ha provocado indignación general y grandes protestas de las Cámaras de Comercio.

Londres 19. — El señor Gladstone, propondrá el lunes próximo á la Cámara de los comunes que el 25 del actual quede terminada la discusión del proyecto de autonomía para Irlanda:

El señor Chamberlain combatirá esta petición pidiendo á la Reina la disolución del Parlamento con objeto de que los electores que no conozcan los detalles del proyecto puedan decidirse en uno ú otro sentido.

Washington 19.—La comisión de Hacienda del Senado ha acordado la derogación del artículo de la ley Shermann relativo á la compra forzosa de la plata, y establecimiento del bimetalismo por acuerdo internacional, proponiendo en su sustitución las medidas legislativas que se crean más convenientes.

París 19.—Despachos recibidos hoy de Buenos Aires dan cuenta de haber sido derrotadas las tropas del Gobierno por los rebeldes.

Estos se dirigen hacia la provincia de Corrientes.

Añaden que en La Plata reina completa tranquilidad.

Londres 19.—El Gobierno ha dispuesto que salgan inmediatamente refuerzos de infantería y Caballería para las regiones mineras de Cardiff y Newport, con objeto de mantener el orden, en previsión de cualquier atentado que pretendiesen los huelguistas.

El número de éstos asciende á doscientos mil.

Londres 19.—«The Daily News» publica un despacho de Amberes, diciendo que el cólera ha hecho nuevamente su aparición en aquella ciudad.

Buenos Aires 19—Precio del oro en el día de ayer, 346.

Londres 19.—Las grandes casas consignatarias de carbón no creen que la huelga hullera termine antes de finalizar septiembre.

F.

Servicio telegráfico
DE «EL ATLÁNTICO»
EXTERIOR

Las elecciones en Francia.—Cólera

Madrid 20—10 n.

Hoy, primer día de las elecciones en Francia, se ha hecho el escrutinio sin la menor alteración del orden.

Se han retirado nueve boulangeristas y se conceptúa seguro el triunfo de la candidatura Floquet en París.

—Se ha declarado el cólera en la frontera rusa de Alemania.

INTERIOR

Suicidio.—Toros.—Fuegos artificiales

San Sebastián 19—10'15 n.

Anoche se suicidó un contramaestre del crucero «Conde Venadito».

Se ignora las causas que le han inducido a llevar á cabo tan funesta resolución.

—La corrida de toros celebrada esta tarde ha sido mediana: los toros del conde de la Patilla desiguales; el primero y quinto buenos y de mucho poder, los demás muy malos.

Han estado muy desgraciados los espadas Bonarillo y Reverte.

—En estos momentos hay mucha animación en el Gran Casino, en cuyos alrededores se queman vistosos fuegos artificiales.

Denuncia

San Sebastián 21—12'20 m.

Ha sido denunciado el semanario político «La Juventud Republicana», que se publica aquí, por un artículo titulado: Pueblo ¡despierta! cuyo autor, después de prestar declaración, fué conducido á la cárcel.

Bearán.

«Meeting».—Los vinicultores

Madrid 20—10 n.

El señor Salmerón piensa organizar un «meeting» en Castilla y recomienda á los republicanos previsión ante las eventualidades que puedan sobrevenir.

—En una reunión celebrada por los vinicultores de Valencia han acordado gestionar la abolición del impuesto sobre los vinos.

El señor Cánovas.—Lo de Vitoria

Madrid 20—10'20 n.

El lunes marcharán á París y Suiza el señor Cánovas y su señora.

—Entre los detenidos á consecuencia de los últimos sacesos ocurridos en Vitoria figura el republicano Llorente.

Dícese que rechazan allí la oferta que se les ha hecho de aumentar la gnarnición.

El Gobernador ha disuelto una reunión promovida por la Junta para adoptar acuerdos en sentido regionalista.

Continúan las prisiones.

Lo de Albalat.—Don Venancio González

Madrid 20—10'55 n.

En Valencia se están llevando á cabo prisiones á consecuencia de las declaraciones de los detenidos de la partida de Albalat.

Háblase de la presentación de nuevas partidas y se han adoptado precauciones.

—Ha regresado don Venancio González y conferenciado con el señor Monares, con el gobernador, con el señor Sagasta y con el señor Capdepón, el cual le ha enterado de los asuntos pendientes en su departamento.

Banquete.—Aplazado el Consejo

Madrid 20—11'15 n.

En Tarragona ha sido objeto de un entusiasta recibimiento el señor Cañellas, á quien los viticultores de aquella región han obsequiado con un banquete. Asegúrase que no pagarán el impuesto.

—Ha quedado aplazada para mañana la reunión de los ministros en Consejo.

Los ministeriales niegan importancia á esta reunión.

Energía.—Excitación

Madrid 21—12'10 m.

Don Venancio González se maniesta dispuesto á reprimir enérgicamente la menor alteración del orden público.

—Han sido presos ocho individuos de la Junta de defensa de Vitoria.

Aumenta notablemente la excitación de los ánimos en Navarra; hasta el punto de inspirar temores de que lleguen á producirse desórdenes.

El orden público

Madrid 21—2 m.

Se ha recibido un telegrama del Gobernador de Alava notificando haberse alterado el orden, créese que por cuestión de consumos, en La Guardia.

Se ignoran detalles.

Fuerzas de la Guardia civil han salido para aquel punto.

B.

DA LA SEÑAL POR MEDIO DE LA CUERDA

Os importará aprender una lección, á condición de que sea corta y de que no os obligue á estudiar mucho? No; me parece que no. El hombre que es demasiado viejo para aprender es tambien demasiado viejo pero ser útil en el mundo, tanto para si mismo como para los demás. Bueno, pues entonces ahí vá la leccion.

Tal vez hayais visto á uno de esos buzos de profesión sumergirse en el agua para inspeccionar un naufragio, ó para buscar algo que ha caido en ella. Se mete dentro de su aparato, visor, ó armadura impermeable, se encaja en la cabeza el casco, y se pierde de vista en las profundidades, allá entre las rocas y el lodo del fondo. Por supuesto que han de estarle dando continuamente aire por medio de un tubo, ó de lo contrario se asfixiaría en un minuto. Pero, siempre que necesita más ó menos aire, ó que le suban á la superficie, ¿como lo hace saber á los hombres que están sobre la cubierta ó á bordo? Y me respondereis en seguida: «Hará la señal con la cuerda que tiene en la mano.» Y, efectivamente, es así; pero ahora veamos qué lección sacamos de esto. La Señora Valentín, de la Calle del Palomar, número 8, Valencia con fecha 4 de Mayo de 1893, dice: dolores nerviosos, y de una debilidad general, que no se me quitaba con ninguna de las muchas medicinas de que hice uso.»

Esta es una experiencia comun á mucha gente, que les amarga todos sus placeres, les postra, á menudo en el lecho con padecimientos que les consumen, y les priva siempre de poder trabajar, ya su trabajo sea manual, ya intelectual, ya de ambas clases. Cualquier remedio para esto, vale montones de oro; pero nunca podemos evitar estos resultados hasta que encontramos y comprendemos su causa. ¿Y cual era la causa de esta enfermedad?

La misma Señora Valentín nos dará la respuesta, pues añade: «Mi digestión era mala; mi apetito, escaso; no podía comer cas ; muchas veces si tomaba el alimento que se me presentaba era más porque se debe comer, si se quiere conservar la vida, que por deseos de comer.»

Volvamos ahora, por un mome to, á lo que deciamos del buzo, de que, cuando era necesario, daba la señal con la cuerda. Pues bien, los nervios del cuerpo humano son real y verdaderamente cuerdas.

Toda sensacion, todo poder de moverse, todo conocimiento de lo que está pasando en cualquier parte del cuerpo, se hace manifiesto por medio de los nervios. La consecuencia, pues, es clara y sencilla; nuestro buen amigo había estado sujeto por largo tiempo, quizás por muchos años, á una pesadez del estómago y del hígado, ó sea indigestión y dispepsia. Este era un grave estado de cosas, por la razón de que el cuerpo se alimenta y nutre, y sus pérdidas se reponen tan solo por medio de la máquina digestiva, y cuando ésta falta por completo, entonces inevitablemente nos debilitamos y morimos, lo mismo que un fuego se reduce á cenizas cuando se le deja de echar combustible. Pero la naturaleza, siempre en guardia, nos avisa del peligro por medio de la cuerda de los nervios; ella nos dá los dolores, y nos obliga así á preguntar qué es lo que nos aqueja para buscarle un remedio; no un remedio para el dolor en sí—(aunque así es como á menudo lo juzgamos), sino para la causa del dolor, para el estómago enfermo.

Esto es lo que hizo la Señora Valentín, pero no lo hizo hasta que encontró el Jarabe Curativo de la Madre Seigel, y en él halló un remedio eficaz. «Con este remedio,» dice «me he curado por completo, y no me he hallado nunca mejor de salud que hoy. (Firmado)—Miguela Valentín.»

Resultado feliz. Hoy todos los órganos de vuestro cuerpo—el estómago, los intestinos, el hígado, los pulmones, los riñones etc. están como el buzo en el agua; pero sufren un desarreglo, y entonces tiran de la cuerda de los nervios, y los dolores que sentís son los «sintomas de la enfermedad, pero no la enfermedad misma. Téngase presente que los dolores de nervios y la debilidad general que nuestro amigo venía padeciendo por largo tiempo; demostraban que tenía indigestión y dispepsia; que solo el estómago era el que estaba en desorden. Cuando el Jarabe Curativo de la Madre Seigel lo puso en orden, su salud se restableció, lo mismo que el sol sale cuando se dispersan las nubes.

Y ahora, sólo, una palabra:—Casi todos los dolores é indisposiciones de que sufrimos no son más que síntomas de esta sola enfermedad deminan e. No se quiera curar los sintomas, porque es absurdo é inútil. Tómese la medicina que el Sr. Valentín tomó, y que cura la única enfermedad real y verdadera y la naturaleza no dará ya mas señales. Y aquí concluye la lección.

Si el lector se dirige á los señores A. J. White, Limitado, de 155, calle de Caspe, Barcelona, tendrán mucho gusto en enviarle gratuitamente un folleto ilustrado que explique las propiedades de este remedio.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas las Farmacias. Precio del frasco, 14 reales; frasquito, 8 reales.

Muebles inrompibles

con pies de tornillo de hierro de los Sres, Jacob y Joseff Kohn, de Viena.

Unico depósito en Santander; almacén de muebles de J. Rasilla, Vad-Ras, número 7, Plaza de la Libertad.

Médico homeópata

Visitas dentro y fuera de la ciudad. Consulta por escrito. Se remiten medicamentos por correo. Recibe de 12 á 3, y de 4 á 7 de la tarde. Dr. Giffré, Compañía, número 22.

Gran depósito
de maquinaria de todas clases

BOMBAS á mano y á vapor para todos los usos.

TUBERIA de todas clases, de hierro, plomo, goma, etc. Cadenas, limas, aceros, accesorios de todas clases para maquinaria.

Cobre, latón, estaño, plomo.

Sheldon y Gerdtzen, Muelle, 16, Santander.

SE VENDEN

dos casas en esta capital, sitas, Peña Herbosa y Cisneros. Informarán: Vad-Ras, 3, 3.º izquierda.

MAIZ Y HABAS

Para pedidos diríjanse á los señores Diestro y Junco, que cederán á precios arreglados.

ORO

Billetes extranjeros se compran á precios más altos que nadie.

Camisería «El Edén», Juan Correa, San Francisco, 11.

SE ALQUILA un PRIMER PISO amueblado muy barato.—Darán razón

Daoiz y Velarde, núm. 3, principal.

Compañía del ferrocarril minero
CASTRO-ALEN
Castro-Urdiales

El Consejo de Administración de esta Compañía, haciendo uso de las facultades que le concede el artículo 8.º de los Estatutos, ha acordado hacer efectivo un dividendo pasivo de 20 por 100 equivalente á 100 pesetas por acción, que deberán satisfacer los señores accionistas dentro de los veinte días siguientes á la fecha de este anuncio en las oficinas de la Compañía, Ardigales, 38, 3.º, ó en la de don Luís de Ocharan, calle de la Estación, núm. 2, Bilbao, presentando á la vez los resguardos de las acciones para hacer la anotación correspondiente en los mismos.

Castro-Urdiales 15 de agosto de 1893. —El Presidente del Consejo de Administración, *Luís de Ocharán.*

ESTÓMAGO

Para curar sus males tómese el bicarbonato de sosa *quimicamente puro* que es soluble y no irrita el tubo digestivo. Caja 2 y 4 reales. Depósito central, Farmacia de Torres Muñoz, San Marcos, 11, Madrid. Depósito en esta capital, Farmacia, del Dr. Hontañón. Hernán Cortés.

orden á Bernard para despedirlas, y que se las arreglen como puedan.

Entraron en la pieza vecina, y la puerta que se abrió bruscamente, dejó ver á Petronila que tenía enteramente el aspecto de haberlos espiado al través de la cerradura.

Pero ni el uno ni el otro parecieron inquietarse y ganaron el corral sin dejar de hablar, entretanto que la vieja murmuraba aparte:

—¡Ah! ¡El traidor! ¡el embustero! Ha hecho su testamento para los otros, á pesar de su promesa... Pero me la pagará el viejo avaro! Me la pagará y no ha de pasar mucho tiempo, aunque debiese ¡enunciarle yo misma como aristócrata.

ras; pero antes de pasar más adelante, quiero á mi vez dirijirte una pregunta, á la cual te ruego respondas con sinceridad.... Veamos, ¿no habrá habido algun amorcillo entre Maria y tú?

Daniel bajó la cabeza.

—En verdad, tio, me preguntais lo que yo mismo no sé.

María está enteramente sumisa á la voluntad de su madre; y madame de Mereville me manifiesta tanto desprecio, tanto odio...

—¿Qué, ya no tienes ninguna esperanza de quedar bien con la madre y la hija? Está perfectamente, hijo mio.

Ya que así es, conocerás mis más secretos proyectos. Habia temido que tu intimidad con esa chica hubiese llegado á ser una verdadera pasión; pero ya que me he engañado, escúchame bien:

Tú piensas, sin duda como yo, mi querido Daniel, que el reino de la nobleza ha concluido, busco pues, como decía hace poco, los medios de democratizar nuestra familia, y quizá llegaría á conseguirlo mostrándome como buen pariente para esas orgullosas mujeres.

En el testamento que he hecho dejo un considerable legado á mi nieta María, con la condicion de que ha de dar su mano á mi hijo Juan Francisco Gautier.

Si Gautier no pareciese, si estuviese casado, ó por último, si rehusase casarse con mi nieta María podría disponer ésta inmediatamente de ese legado; pero si estando dispuesto á tomarla por esposa, ella no aceptase la mano de mi hijo, entonces no podrá reclamar ya la herencia.

¿Comprendes los motivos de estas diversas cláusulas? Si esa joven consintiese en casarse con mi hijo, sería señal de que no participaba de las ridi-

VI

La virolenta

En el momento en que Daniel volvía á la granja, el sol estaba cerca del ocaso, y una profunda calma reinaba en todo el campo.

La sombra se concentraba ya bajo las viejas encinas, aunque las ráfagas de luz, venidas del poniente, penetrasen al través del sombrío follaje.

Daniel comprendió que sería preciso no detenerse mucho tiempo en casa de Bernard si quería llegar á N... antes de media noche.

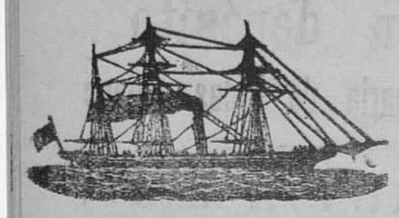
Arreaba á su cabalgadura, cuando divisó á la Virolenta sentada á la orilla del camino, mientras el niño jugaba junto á ella con la yerba.

Al reconocer el viajero, se levantó precipitadamente y una expresión de alegría brilló en su rostro horrorosamente surcado por las viruelas.

Cuando Daniel se aproximó, la Virolenta le hizo una humilde reverencia, mientras que el niño le enviaba un beso.

El juez de paz le dió las gracias con una sonrisa.

M.E.C.D. 2017



La bandera española

Línea de vapores correos
ENTRE
Santander y la isla de Cuba

SALIDAS QUINCENALES

Vapores destinados á este servicio

EUSKARO	de 4.700 tns.	GADITANO	de 5.145 tns.
NAVARRO	de 5.770 »	SANTANDERINO	de 5.400 »
GALLEGO	de 4.630 »	PALENTINO	de 4.900 »
MURCIANO	de4.410 »	MADRILEÑO	de 5.630 »

Para Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Caibarien, Santiago de Cuba y Cienfuegos saldrá el 23 de agosto el vapor

Madrileño

su capitán don S. Telleria
El siguiente vapor será el

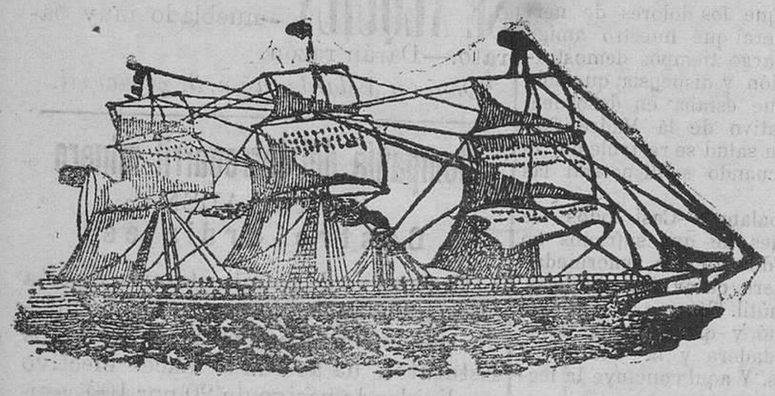
SANTANDERINO

que saldrá el 6 de septiembre.
Admite carga y pasajeros de 3.ª clase á 160 pesetas uno á la Habana.
NOTA.—Se suplica á los señores embarcadores comuniquen á esta Agencia, con la antcipación posible, el número de efectos que deseen embarcar en referido vapor.
Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los premios corrientes en plaza, se encarga de la recepción y embarque de las mercancías que se la consignen remitiéndola nota detallada de las *marcas, número, peso bruto y neto en kilos, contenido y valorde las mercancías.*
Para más informes dirigirse á sus consignatarios señores **HIJOS DE YLLERA Y COMPANIA.**—Muelle 26, teléfono número 240.

COMPAGNIE GENERALE TRANSATLÁNTIQUE

Vapores correos franceses

MAGNIFICOS VAPORES DE 4.000 TONELADAS



VIAJES RAPIDOS DIRECTOS

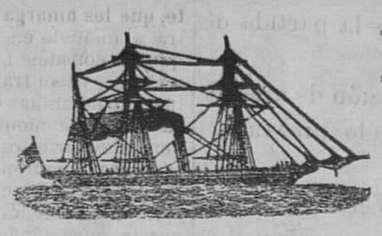
A LA

HABANA Y VERACRUZ

SALIDAS EL 22 DE CADA MES

El 22 de agosto, saldrá de Santander el magnífico vapor nombrado **Washington**
Capitán Geffroy

Admite carga y pasajeros, para los que tiene espaciosas cámaras; á los de tercera clase se les da pan fresco y vino todos los días.
A bordo hay cocinero y criados españoles
Se da excelente trato y se habla español.
Para Colón, con escalas en Pointe á Pitre, Basse-Terre, Saint-Pierre, Fort de France, Trinidad, Carúpano, La Guaira, Puerto-Cabello y Savanilla,
Saldrá de Santander el 27 de agosto el vapor **Saint Laurent**
Para Burdeos y el Havre, saldrá de Santander el 12 de agosto el vapor **Canadá**
Y para Saint Nazaire el 29 de agosto el vapor **Lafayette**
Esta Compañía asegura las mercancías que se embarcan en sus vapores previniéndolo previamente.
Para más informes, dirigirse á sus consignatarios en Santander, señores E. Vial y Hermano, Muelle, 32, teléfono número 58.



Línea de vapores Serra

y Compañía de navegación

La Flecha

SERVICIO SEMANAL
DE VAPORES CORREOS ENTRE SANTANDER Y LA ISLA DE CUBA
Admitiendo carga y pasajeros, por los vapores que se expresan á continuación

ALICIA	de 4.500 tns.	PEDRO	de 5.500 tns.
GRACIA	de 5.000 »	ERNESTO	de 5.000 »
FRANCISCA	de 4.500 »	ENRIQUE	de 4.500 »
SERRA	de 3,500 »	GUIDO	de 5.500 »
LEONORA	de 4.500 »	HUGO	de 4.500 »
CAROLINA	de 4,500 »	FEDERICO	de 3 500 »

SALEN DE SANTANDER TODOS LOS MIÉRCOLES PARA

HABANA Y MATANZAS

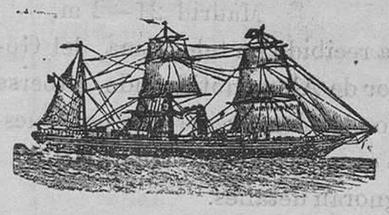
Santiago de Cuba, Cienfuegos, Cárdenas, Sagua la Grande, Guantánamo, Trinidad de Cuba, Manzanillo, Gibara, Nuevitas y Caibarien.

Los siguientes vapores ú otros, serán despachados como sigue:

Habana, Matanzas, Sagua la Grande, Santiago de Cuba y Cienfuegos. . **Hugo** el 30 de Agosto
Habana, Matanzas, Cárdenas, Santiago de Cuba y Cienfuegos. . . . . **Enrique** el 6 de Setiembre
Habana, Matanzas, Santiago de Cuba, Cárdenas y Cienfuegos. . . . . **Gracia** el 13 de idem.

Los señores cargadores pueden dirigir su mercancía al cuidado de la Agencia para su embarque, debiendo situarla en Santander el día anterior al señalado para la salida de cada buque.
Con cada remesa deberá acompañar nota del número de bultos, sus marcas, numeracción, peso bruto y neto, valor .destino y consignación; indicando si ha de asegurarse de riesgo marítimo, el cual puede hacer esta Agencia con la mayor economía.
Para solicitar cabida y para más informes dirigirse á su eonsignatario
Don Francisco Salazar, Muelle, 5, Santander.

Compañía de Navegación fluvial y marítima



Ibarra y Compañía

SEVILLA

Tres servicios semanales con itinerario fijo de salida para los principales puertos de la Península, por los veintidos grandes vapores:
CABO ROCA, CABO SAN SEBASTIAN, CABO DE LA NAO, CABO TORTOSA, CABO SAN VICENTE, CABO SAN ANTONIO, CABO QUEJO, CABO PEÑAS, CABO TRAFALGAR, CABO PALOS, CABO MACHICHACO, CABO ORTEGAL, CABO CREUX, CABO PRIOR, CABO SILLEIRO, CABO SANTA MARIA, ITÁLICA, IBARZABAL, LA CARTUJA, VIZCAYA, TRIANA Y LUCHANA.

LINEA BILBAO, SEVILLA Y MARSELLA.
Salidas de SANTANDER todos los LUNES.
LINEA PASAJES Y SEVILLA.
Salidas de SANTANDER todos los JUEVES.
LINEA BILBAO, HUELVA Y MARSELLA.
Salidas de SANTANDER todos los SABADOS.
Consignatario en Santander, D. AURELIO MARTINEZ ZORRILLA, Teléfono, número 35.

FARMACIA DEL DOCTOR HONTAÑON

HERNÁN CORTÉS, 2

Preparación de vendajes antisépticos al ácido fénico, tímico, bócrico, sílico iodoformo, resorcina, lisol, diafterina, bicloruro, de mercurio, etc.
Vendajes enyesados y silicatados para apósitos inamovibles.

ESPECIALIDADES DEL INSTITUTO AUDET

CATARROS, TOS, RONQUERAS, TISIS

Las *Píldoras Antisépticas* del Dr. Audet curan los catarros crónicos y la tisis pulmonar: calman la tos quitan los escupos y la fatiga y avivan el apetito. 10 pts. caja. ¡Cuidado con las falsificaciones!

ENFERMOS DE LOS NERVIOS

Vahidos, hipocondría, dolor de estómago, de cabeza, marcos, desvanecimientos, flojedad nerviosa, histerismo, debilidad de la vista, ruido de oido, paralisis, dolores menstruales y demás trastornos nerviosos, curación rápida con el *Antinervioso Howard*. 4 pts. caja.

OTROS MEDICAMENTOS

Sordera: ruidos por obstrucción del conducto ó catarros. *Aceite Neubert* remedio externo) 4 pts. *Estómago.* Estomacal Maitre: corrige las malas digestiones. haciendo desaparecer la pesadez ó dolor, eruptos, gases, vómitos, etc., 4 pts. *Para la dentición:* «Denticina Saint-Marie» 3 pts. *Sifilis: Antisifilitico Cowper*, 4 pts *Reumatismo* «Píldoras antireumáticas» para el febril y agudo (10 pts.) *Antireumático Reysser* para el crónico 4 pts.) *Herpes, Antiherpético Glower*, 4 pts. y otros varios para las enfermedades crónicas.

PARA CURAR LA IMPOTENCIA

El importantísimo *Fluido vital* (5 ptas.), *Gotas viriles* (6 ptas.), *Glóbulos vitales* (25 ptas.) y las *Perlas del Serrallo* (40 ptas.), son los únicos remedios bien informados por la razón sara de un pensador ilustre para curar sin riesgo y con la mayor solidez la *Impotencia, Derrames seminales* y demás desarreglos genitales por abusos ó vejez. Han alcanzado en Exposiciones Internacionales medalla, diploma é insignias de honor. Estos específicos poseen diversos grados de energía curativa, y deben emplearse eu gradación ascendente. Son tónicos vigorosos y potentes del sistema nervioso, al cual devuelven la plenitud de sus facultades. *Estos medicamentos curarán, aun cuando se hayan ensayado otros remedios sin resultado positivo.*
Todos los expresados medicamentos se remiten por el correo, previo envío de fondos al *Instituto Audet*, Alcalá. 72 duplicado, Madrid. -Venta en Santander, señores Pérez del Molino, Díaz y otros.

RUS — Arte fotográfico — RUS

Aparatos, artículos y productos para la fotografía

Depósito exclusivo para la venta en España y sus Colonias de las célebres placas al gelatino-bromuro de plata del **DOCTOR MONKHOVEN**
(Más de 100.000 paquetes de dichas placas vendidas durante el año de 1892.)

CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO

seguido de un extenso tratado de FOTOGRAFIA PRACTICA, con fórmulas y procedimientos

ÚLTIMAS NOVEDADES FOTOGRÁFICAS
Expediciones á prov incias y Ultramar

Fernando Rus 68—San Pablo—68 y 10—Espalter—10 **Barcelona**

"El Atlántico"

Precios de suscripción.

	Ptas.
Santander: trimestre. . .	4,50
Fuera de la capital: id. .	5
Europa y Antillas: id. .	10
Paises de la Unión postal y Filipinas.	15

Tarifa de anuncios.

Cuarta plana, 0,05 de peseta por línea.—Tercera, 0,10; en lugar preferente, 0,20.—Reclamos, 0,25.—Primera plana, 0,30.
Esquelas funerarias.—En primera plana á dos columnas, 20 ptas; idem a una, 15.—Tercera plana, a dos columnas, 15; idem a una, 10.—Cuarta plana, a dos columnas, 10; idem a una, 5.
Comunicados, a precios convencionales.
Rebajas a los suscriptores en las esquelas, y proporcionales al número de inserciones en los anuncios.

Imprenta de «EL ATLANTICO»

— 68 —

culas preocupaciones de nacimiento, y entonces sería digna de tener parte en mis beneficios; en el caso contrario, no quiero que ella disfrute de los bienes de un buen patriota como yo.

Una súbita palidez cubrió el rostro de Daniel.

—Tio,—dijo al fin con voz alterada,—os he comprendido mal, sin duda.

¿Cómo habeis podido concebir el pensamiento de esa monstruosa alianza? Imponer semejante obligacion á una joven delicada, acostumbrada á la elegancia y la riqueza, obligarla á casarse con un campesino de groseras costumbres. ¿no sería tal vez hacer la desgracia del uno y del otro?

Además, ¿qué sabeis si este hijo, ese niño perdido, se habrá convertido en otra cosa peor que en un honrado obrero ó en un sencillo aldeano?

El anciano le miró con atencion.

—Me has engañado, Daniel,—dijo encolerizado; tú amas á tu prima.

—No os inquieteis por mí, tio, y decid si no he sido justo.

—No digo lo contrario. Pero, Daniel, ¿amas á tu prima? Estoy seguro de ello.

—¡Y bien! Sí, tío;—replicó el joven deshaciéndose en lágrimas.—Sí, la amo, y moriría de dolor si la viese dar su mano á otro.

Ladrange sintió haber ido tan léjos en sus confidencias.

—¡Diablo¡ respondió,—desgarraré este testamento que te desagrada, y areglaré las cosas á tu gusto. ¡Bueno¡ ¡bueno¡ Estarás contento, te lo prometo.

Pero; por tu parte, no descuidarás nada para ayucarme á encontrar á mi hijo.

—¿Podeis dudarlo?

—Perfectamente, hijo mio. Voy á pensar en las

— 69 —

bases de otro testamento; en cuanto al viejo, le arrojaré al fuego.

—¡Y bien, tio! Si tal es vuestra resolución, ¿por qué tardais en ejecutarla?

Sentiré mortales angustias en tanto que esas funestas disposiciones existan en el acta de vuestra suprema voluntad·

Sin duda ese testamento está allí, con los demás papeles; ¿no podríais desgarrarle ahora mismo, en mi presencia?

Sería para mí un inmenso consulo, y os estaría agradecido toda mi vida.

—¡Diantre! ¡Qué dereoho os aais al asunto!—dijo el anciano con acritud;—¿creeis que voy á morir mañana?

Según toda probalidad, ese testamento no se abrirá hasta que pasen algunos años, y pobré rehacerle con calma.

Además, necesito consultarlo con maese Laforet mi notario, que tiene el duplicado de este documento.

Vamos, Daniel,—prosiguió con tono más dulce, —ten paciencia y fiate de mí; todo irá bien.

—Basta, tio; dispensadme si he insistido sobre esta materia tan delicada... Es tarde,—continuó Daniel levantándose,—y quiero llegar temprano á la ciudad.

Pero volviendo á io dicho, tio, ¿no hareis nada por nuestras pobres parientes?

—No me hables más de ellas, Daniel, interrumpió Ladrange con tono breve,—te lo repito, no quiero arriesgar mi cabeza por esas malditas mujeres.

Arréglate como quieras con ellas, pero yo no me comprometeré más

Y que no me irriten la bílis, ó ¡voto á tal! daré

— 72 —

—¡Y bien! mi buena mujer,—dijo deteniendo el paso de caballo;—¿estás mejor á lo que veo?

Pienso detenerme un momento en casa del hombre de Breuil, y allí dejaré alguna cosa para que os la entregue.

—¡Cómo! mi buen señor... quiero decir, digno ciudadano... ¿vais á volver al castillo para pasar en él la noche?

La voz de la pobre ocultaba tanta inquietud, que Daniel detuvo bruscamente su caballo.

—¿Por qué lo preguntas?—le demandó él.

—Ciudadano,—replicó la Virolenta con embarazo;—dicen que el patrón de ellá abajo es tan terco y tan malo...

Las gentes honradas deben temer cobijarse bajo el techo del mal rico.

—¿Ignorais, al hablarme de tal modo, que el propietario de Breuil es pariento mio?... Por lo demás, serenaos; no volveré esta noche al castillo.

—¿Entonces, sin duda, pasareis la noche en la granja?

La insistencia de la mendiga escitó las sospechas de Daniel.

—¿Qué os importa?—dijo.

—Sí, si, quedará en casa de Bernard,—respondió la Virolenta con agitacion;—saben que sois un hombre de importancia, y tal vez no se querrá... No puedo más; estoy sola, muy sola... ¡Oh, Dios, mio! ¡como me castigais!

Y se deshizo en lágrimas.

Daniel empezó á creer que esa desgraciada tenia el juicio alterado.

—Veamos, mi buena mujer,—rerpondió con impaciencia,—habladme con mas claridad. ¿Es que amenaza algun peligro á la granja ó al castillo?

—No sé nada; pero siempre es bueno tomar pre-

M.E.C.D. 2017